

cias, coloquios...) y los referidos a los juegos florales y actos religiosos de los colectivos católicos, además de las fiestas patronales de San Juan y la feria de Septiembre.

II. PARTIDOS POLITICOS.

Los partidos políticos en nuestro distrito se caracterizaron por establecer una lucha entre los llamados dinásticos ya que las fuerzas que se hallaban fuera del sistema turnista de la Restauración (republicanos, socialistas y reformistas) apenas llegaron a alcanzar representatividad.

1. Partidos dinásticos.

Los conservadores y liberales eran las fuerzas políticas hegemónicas en el distrito; eran considerados como clientelas políticas¹ siguiendo el ejemplo del panorama político nacional: su fundamento era la obtención de favores personales en razón de la amistad que les unía. Regularon la vida política sin problemas ante el intrascendente papel de republicanos y socialistas y mantuvieron el perfecto funcionamiento del sistema de turno pacífico.

1.1. Conservadores.

Es el partido predominante ya que venció en las elecciones de 1919 y 1920 y muestra así la docilidad de nuestro distrito respecto a las directrices marcadas desde el gobierno central. Se manifestaron las tres tendencias surgidas dentro del mismo en el ámbito nacional: datistas, ciervistas y mauristas, aunque fueron las dos primeras las que tuvieron más representatividad al presentar candidatos y salir elegidos en los comicios anteriormente señalados.

La composición social del mismo estaba formada por latifundistas esencialmente, sobre todo, en los distritos rurales (Alcaraz, Almansa, Casas Ibáñez y Hellín) y en el distrito de Albacete por algunos nobles y un amplio sector de la burguesía agraria, al que seguían profesiones liberales como abogados y periodistas.

Así mismo, hay que destacar el hecho de que este partido contó con el apoyo de la prensa local, en particular el Defensor de Albacete (hasta 1909) y

¹ REQUENA GALLEGO, Manuel y otros: Historia de la Provincia de Albacete. Azacanes, Toledo, 1999.